

INAUGURACIÓN DE NUEVO CAMPUS DE LA UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS (UDLA)

Quito, octubre 13 / 2021



Señor doctor Alfredo Borrero Vega, vicepresidente constitucional de la república; señor doctor Oswaldo Hurtado Larrea, querido Oswaldo, expresidente de la república; señor doctor Santiago Guarderas, alcalde de Quito; señor doctor Carlos Larreátegui, canciller de la Universidad de las Américas; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señoras y señores miembros del cuerpo diplomático acreditado en Ecuador; autoridades académicas, administrativas de la Universidad de las Américas; señoras y señores

asambleístas; queridas y queridos decanos, docentes y estudiantes de la Universidad de las Américas; queridos amigos de los medios de comunicación:

Es usual que cuando asisto a un evento público tengo un punteo de las ideas que quiero expresar en un discurso que me ayuda a prepararlo un equipo del Palacio de Gobierno; en esta ocasión, no voy a leer ese discurso. Y no lo voy a leer, porque voy a dejar que fluya mi alma, comenzando por decirles que he venido a mi casa.

Cuando uno va a su casa se siente cómodo, se siente tranquilo, se siente en paz, y se siente en confianza para compartir lo que tiene uno en ese momento en su cabeza, en su corazón y en su alma. Y creo que también, al menos en esta corta experiencia política, es una manera de catarsis para poder compartir con la gente que uno aprecia, respeta y admira las inquietudes, las preocupaciones, las frustraciones, pero sobre todo las ilusiones que uno lleva en el corazón.

Hace diez años recibí el doctorado Honoris Causa. Fue en ese momento y hasta ahora, una de las distinciones más grandes que he recibido en mi vida. Apenas un bachiller recibiendo un doctorado Honoris Causa de una universidad del prestigio de la UDLA, una universidad que hoy cuenta con 18 mil alumnos, 45 carreras, una acreditación internacional y, sobre todo, que ha sido proveedor de muy buenos recursos humanos para la organización de mi gobierno.

Quiero compartir con ustedes algunas de las satisfacciones de los primeros cuatro meses y medio de gobierno. Nadie creía que podíamos vacunar a nueve millones de ecuatorianos en los primeros cien días de gobierno, nadie lo creía. Lo logramos, pudimos hacerlo, gracias al apoyo de muchas instituciones que formaron parte de un gran esfuerzo logístico, entre ellas la UDLA, y también gracias a un trabajo diplomático que puso a un lado toda ideología. Y poniendo por delante la seguridad y la salud del pueblo ecuatoriano, lo logramos.

Hoy acabo de ver las estadísticas. Ya estamos en diez millones de vacunados en el Ecuador.

Muchos creen que hemos cumplido con una promesa de campaña, y es correcto. Pero es algo más importante que una promesa de campaña: es estar venciendo a la pandemia en el Ecuador. Y vencer a la pandemia no solo es vacunar, sino tomar una serie de medidas epidemiológicas, que han cercado la variante Delta, por ejemplo, y que nos han permitido descongestionar todas las unidades de cuidados intensivos en el Ecuador. Ya no hay aglomeraciones en hospitales, ya no hay la ansiedad por buscar una cama de cuidados intensivos. Estamos venciendo a la pandemia y se está reactivando la economía.

Ya tenemos a niños y jóvenes en clases presenciales en colegios, en escuelas y universidades. Ya tenemos a muchos con trabajo presencial saliendo de su casa y recuperando una vida normal. Ya tenemos un

aforo del 100% en el transporte interprovincial. Y ya tenemos la presencia del 40% de aforo en estadios y sitios públicos de distracción.

Eso está reactivando nuestra economía, al punto de que en los primeros cuatro meses y medio de gobierno, ya se han creado 200 mil empleos adecuados.

Hemos iniciado una agresiva política internacional para abrir la economía al mundo. “Más Ecuador en el mundo, más mundo en el Ecuador”. Esta frase que algún día nació en mis momentos de reflexión, hace quizás ocho o nueve años, hoy se la repite como una de las principales políticas públicas de este gobierno.

Ya estamos en ruta para conseguir al menos diez tratados de libre comercio con economías que representan el 80% del Producto Interno Bruto global y cerca del 60% de la población global, con 13 países y tres bloques, como la Alianza del Pacífico, el Acuerdo Transpacífico y el grupo de Euro Asia.

Seguimos en la ruta para atraer inversión extranjera al Ecuador, para atraer inversión de ecuatorianos en el Ecuador.

Hemos logrado reinsertar al Ecuador en el CIADI, para dar seguridad a los inversionistas extranjeros. Estamos trabajando en recuperar principios elementales, fundamentales en la democracia, como la libertad de expresión. El primer día de gobierno derogué el reglamento

de la llamada “Ley Mordaza” y envié de inmediato a la Asamblea Nacional un nuevo proyecto de ley de Libertad de Expresión. Ojalá que algún día le den prioridad a ese proyecto, sobre el debate del precio de una empanada en la Asamblea Nacional.

En mis recorridos por el Ecuador, en los últimos doce años he visitado todos los rincones de la Patria, y he podido constatar la realidad socioeconómica de la mayoría de ecuatorianos. Hay un sector especial al que me quiero referir: a los jóvenes, aquellos jóvenes que se gradúan del colegio, año a año, en un número de 200 mil aproximadamente, para los que hoy no hay empleo, y apenas 90 mil cupos en la universidad.

¡Ciento diez mil jóvenes ecuatorianos transitan por las calles, con cara de desesperanza y preocupación, porque no consiguen un empleo y porque tampoco pueden estudiar! A ellos va dedicado el esfuerzo de este gobierno: haber entregado a la Asamblea Nacional, hace ya dos meses, el proyecto de Ley de Reformas a la Ley de Educación Superior, con dos objetivos muy sencillos: universidades libres y jóvenes libres, para que estudien lo que ellos quieran en la universidad, no lo que les diga el gobierno.

Ojalá que en la Asamblea Nacional algún día termine el debate de cuáles son los asambleístas que han cometido un acto de corrupción, y lo despidan, me parece bien. Pero ojalá se den tiempo para leer la

ley, la Reforma a la Ley Orgánica de Educación Superior. Ojalá se atrevan a mirar cara a cara a la realidad de los jóvenes ecuatorianos, y no les den la espalda como se la están dando ahora. Ojalá.

Asimismo, mi gobierno ha presentado el proyecto de ley de Creación de Oportunidades. ¿Dedicada a qué? A la creación de empleo. No me cansaré de repetir, para que todos podamos tomar conciencia de que apenas tres de cada diez ecuatorianos tienen un empleo adecuado. Siete no lo tiene. Si no queda claro decir 7 de 10 no lo tiene, pues lo diré de otra manera: el 70% de la población ecuatoriana en condiciones de trabajar no tiene un empleo adecuado.

Es algo que debe de sacudir la conciencia de cada ecuatoriano. Debe remover el alma y sensibilizar el corazón, especialmente de la Asamblea Nacional, que ni siquiera ha querido cumplir el más básico de los conceptos en democracia: leer una ley, debatirla, corregirla o - por último- rechazarla, pero no puede ser que la devuelvan, simplemente la devuelvan.

¡Nada más violento! No contra el gobierno ni contra el presidente de la república. Es un acto de violencia, porque les dan la espalda a cerca de seis millones de ecuatorianos que esperan una oportunidad de empleo, de emprendimiento, de prosperidad en el Ecuador.

Estamos analizando los mejores caminos para insistir en la necesidad de crear empleo en el Ecuador. Los mejores caminos de la

Constitución, los mejores caminos de la ley, y aun los mejores caminos derivados de la tolerancia que debe demostrar un jefe de Estado, un presidente de la república, ante la intolerancia de aquellos que no solamente les dan la espalda a los que no tienen empleo, sino que ahora pretenden conspirar contra la democracia ecuatoriana.

¡Seamos claros, hablémonos claro! ¡Démonos un baño de verdad y cambiemos la narrativa de aquellos que quieren vendernos la idea, de que durante cuarenta años en su vida política han luchado por los pobres! A los que les digo: ¡cuánto han fracasado, porque el 34% de la población ecuatoriana es pobre!

Aquellos que solamente tienen un tema cuando quieren dialogar en democracia. ¡Impunidad! Déjame libre a mis corruptos, que yo te doy los votos a cambio de una ley. Este gobierno no se va a doblegar, ¡y no va a transar con la corrupción!

¡Qué engeñados están otros que fueron agredidos al calificarlos de “ponchos dorados”, a quitarles su edificio, a otros a quitarles su fondo de cesantía, sus pensiones! ¿Ya se olvidaron de eso? Y hoy se unen a sus opresores para conspirar contra la democracia ecuatoriana. Pero aquí estamos, algunos dirán que solos, mejor solos que mal acompañados.

Y quizás por primera vez me van a escuchar públicamente. Los “Papeles de Pandora” no son sino una trama para agredir

ideológicamente a aquellos que no pensamos como los populistas totalitarios, que gobernaron este país los últimos catorce años.

Los “Papeles de Pandora”: un sugestivo título tras del cual se esconden mecenas que lo único que desean es imponernos su ideología, en la región y en el mundo. Qué extraño será, ¿no? Sólo aparecen presidentes y líderes políticos de mis características, pero no han ido a investigar ni las cuentas en Bielorrusia, ni en Rusia, ni en China, ni en Irán. Allá no van, porque allá es el lugar en donde tienen su dinero mal habido los corruptos y ladrones de fondos públicos.

Aquí estamos la gente honesta. Yo trabajo desde los catorce años de edad y puedo demostrar, como ya lo he hecho ante un periódico de este país, que el origen de mi patrimonio y el de mi familia viene de mi trabajo de cuarenta años en el Banco de Guayaquil.

¡A ver, si aquellos que gobernaron los últimos catorce años el Ecuador serían capaces de presentarnos su historial tributario, como yo lo he presentado a todo el pueblo ecuatoriano! Y es información pública, información pública. Ustedes pueden ir a la página del sri.gob y poner el nombre de su vecino, de su profesor, de su compañero de clase, del candidato por el que votaron, del candidato por el que no votaron, a presidente, a asambleísta, a alcalde, a concejal, ahí tienen la historia tributaria de los últimos 20 años. Me pregunto: ¿qué raro, no? En mi caso investigaron el mundo entero, pero no investigaron el Ecuador.

¡Qué raro, qué extraño!

Seré siempre respetuoso de la libertad de expresión y me he comprometido con aquello. Pero la libertad de expresión también se fortalece cuando le dice uno a la prensa que se ha equivocado. Error grave. Estaban a pocos clics de investigar mi historial tributario. No lo hicieron. ¡Callaron! Y publicaron una información que no es correcta, que no es cierta, ¡que es falsa!

Me enviaron una carta, previo a la publicación, y yo la contesté, no me negué a contestar. Sin embargo, publicaron lo que ellos querían publicar y no lo que encontraron después de entrevistarme o preguntarme a mí a través de una carta.

Amigos, no caigamos en la trampa, esto es parte de la estrategia de conspiración contra gobiernos democráticos que defendemos la libertad: la libertad de expresión, la libertad individual, la libertad empresarial, el derecho a universidades libres.

¡Es parte de la conspiración, es parte de la conspiración!

¡Cómo nos puede decir un señor que no vive en el Ecuador, que está sentenciado por corrupción en el Ecuador, que huyó al exterior, pretende cuestionarnos a los que vivimos aquí, que estamos libres, que no tenemos nada que nos avergüence! ¡Cómo puede ser posible que se junten con otros, que lo que pretenden simplemente es que

agachemos la cabeza para hacer lo que ellos quieren, conservando sus espacios ocultos de poder!

¡No señor! ¡Conmigo no cuenten para eso!

¡Cómo puede ser posible que aquellos que hace dos años agredieron a Quito, todos lo vimos por televisión, las imágenes están guardadas, quemaron un edificio público, secuestraron periodistas, policías, agredieron por la espalda con un pedrazo en la cabeza a un periodista que terminó con convulsiones en el piso. Y hoy, ¿saben qué?, ¡aquel líder dice que el presidente de la república miente, porque eso nunca sucedió! ¿Acaso no lo vieron ustedes? ¿Acaso no lo apreciaron ustedes? Y ahora quieren ser parte de la conspiración, quieren crear el nuevo octubre.

En Guayaquil les dije que el verdadero octubre es el de la libertad, la democracia, el octubre que da luz, no que da oscuridad y miedo.

Aquel líder que escribe un libro y dice: “lo de octubre del 19 fue una epopeya”. Y cita la frase de alguien que dice: “la violencia contra los opresores es una violencia sagrada”. Es decir, cuando ellos matan a alguien, es sagrado. Y cuando la fuerza pública en defensa del Estado de derecho defiende a la mayoría de la población, no, es violación de derechos humanos.

Esa es la narrativa contra la que tengo que luchar, y todos tenemos que luchar, porque vivimos con una narrativa falsa: la narrativa falsa de los violentos. Y ellos quieren conspirar, ellos quieren una, dos, tres comisiones de investigación al presidente de la república. Yo estoy listo para asistir a la comisión que ellos quieran, al pleno de la Asamblea Nacional.

¡Cuidado vienen por lana y salen trasquilados!

Amigos, debemos luchar. Yo no he venido a calentar un puesto ni a tomarme fotos. Yo he venido a luchar para producir el cambio que genere democracia, libertad, prosperidad para el pueblo ecuatoriano.

No podemos seguir disimulando a estos llamados “poderes políticos”. No señores. Son conspiradores y algunos de ellos tienen un historial golpista que todos recordamos. Tumbaron a un presidente diciendo que era loco, ni siquiera mediaba un informe de un siquiatra de barrio. Tumbaron a otro que, dijeron, abandonó el cargo, y estaba sentado en el despacho de Carondelet. Y hoy emiten comunicados diciendo: “no, no, no, yo no soy golpista”. Ah, ya se asustaron ¿no? ¿No son golpistas? Pero si los hechos lo demuestran en sus actos en la Asamblea Nacional.

Quieren tumbar a un gobierno que en cien días vacunó a nueve millones de ecuatorianos. Quieren tumbar a un gobierno que en

cuatro meses ha creado 200 mil nuevos empleos. Quieren tumbar a un gobierno que envía leyes que responden al interés de los ciudadanos.

Y, entre ellos, quieren captar la Procuraduría, promoviendo un juicio político al actual procurador; quieren captar la Contraloría y otros espacios de poder que hoy no tienen y que no deben volver a sus manos. ¡Porque deben estar en manos de los ciudadanos, no en manos de aquellos mafiosos que se pintan la cara y el rostro de políticos! ¡No lo son, no lo son!

Queridos amigos:

Perdón por la pasión con la que transmito algunas ideas y algunas preocupaciones, pero tenemos que despertar, tenemos que despertar. Tenemos que abrir los ojos y tenemos que luchar por nuestros hijos, por nuestros nietos, que no pueden estar sometidos a la dictadura política de las mafias. No pueden estar sometidos.

Tienen que comprender que ellos han fracasado en la lucha contra la pobreza. 29% de los niños recién nacidos, hasta dos años sufren de desnutrición crónica infantil, y las estadísticas las pueden ver. No se necesita dinero para luchar contra la desnutrición crónica infantil, o no se necesita exceso de dinero.

En las épocas cuando el precio del petróleo estuvo más bajo en el Ecuador, es cuando mejoraron mucho más los indicadores. Y en las

épocas cuando el precio del petróleo estuvo más alto en el Ecuador, es cuando más creció el indicador de desnutrición crónica infantil. Es cuestión de prioridades, es cuestión de que un gobierno, como el nuestro, que se plantea la lucha contra la desnutrición crónica infantil, la convierta en una política pública transversal en todas las áreas de salud, de educación.

¿Dicen qué no hemos hecho nada en seguridad? El 24 de mayo a las nueve de la noche, cumplí lo que prometí: convocar al Consejo de Seguridad del Estado, y ahí pude conocer lo que hoy es público. Escuchen amigos: ¡deliberadamente el gobierno anterior al de Moreno desmanteló el control aéreo de las provincias de Manabí y de Santa Elena, para favorecer al narcotráfico! Y el gobierno anterior no hizo nada, simplemente fue contemplativo.

Pero ellos lo hicieron de manera deliberada. Ahí tenemos la consecuencia de la violencia en cárceles, y la violencia en las ciudades y en las calles.

Todos quisieran que mandemos a las Fuerzas Armadas. Señores: hay que trabajar en la raíz del problema: hay que combatir al narcotráfico, hay que poner los radares en Manabí y en Santa Elena. Y tenemos que trabajar junto con amigos como Colombia, Perú, los Estados Unidos, la Unión Europea, para luchar contra el narcotráfico.

Les estamos dando en donde más les duele: en su bolsillo. Este año, hasta el momento ya se ha roto récord en la incautación de narcóticos en el Ecuador. Y vamos a continuar con decisión y firmeza, con todo el apoyo político que requieren la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas. Les estamos dando en sus bolsillos, por eso reaccionan en las cárceles, y obviamente que son inhumanos y producen 118 muertes, la mayoría, 70%, jóvenes de menos de 25 años de edad!

Que Dios los tenga al lado de Él, pero nosotros tenemos que trabajar para la seguridad en las cárceles y producir la seguridad en las calles. Pero no vamos a hacer de figueteris, poniéndonos chalecos antibalas para salir en todos los operativos de la Policía o las Fuerzas Armadas.

¡Tenemos que apuntar a lo fundamental, a lo esencial!

Queridos amigos, gracias querido Carlos por haberme invitado a esta bellísima universidad, qué gran esfuerzo, desde 1995, 26 años de trabajo. Aquí están los resultados de quienes trabajan. Yachay es el resultado de un par de pillos, ¡de pillos! Allá se ha gastado 1.250 millones de dólares de dinero público, amigos, y ¿saben lo que hay en activos?: 250 millones ¡Mil millones desaparecieron!

Carlos: ¡las maravillas que puede hacer la universidad privada con mil millones de dólares!

¡No hay un solo informe de Contraloría de lo que les acabo de contar, no hay uno! Y, obviamente, la Fiscalía no puede actuar. Pero vamos a insistir porque se tiene que recoger documentadamente información, para poder procesarla jurídicamente.

Recuperar el dinero si es posible; pero también recuperar esa dignidad del pueblo ecuatoriano, que se siente pisoteada por políticos corruptos que financiaban sus grandes viajes al exterior con dinero de Yachay.

Ahora que fui a la ONU, en Nueva York, llegué a Bloomberg, la página informativa especializada que hay en el mundo, con base en New York. El señor que me recibió en el ascensor me dice: ¿Y dónde está la gente que le acompaña a usted? Yo le contesté: aquí estamos todos en el ascensor: el Canciller, el ministro de Economía, mi esposa María de Lourdes, José Ignacio Samaniego el secretario, y una o dos personas de seguridad, nadie más.

Y el señor me dice: “Oiga, ¡aquí vino Correa con sesenta personas! Usted viene solo con seis, pero la diferencia es que usted es educado, no nos ha venido a maltratar, ese señor nos vino a amedrentar y a maltratar”.

Ese es el cambio amigos en el Ecuador. ¡Ese es el cambio! Seguiremos por esa ruta, pero los aliados de este gobierno son ustedes, no un trío o un par de mafiosos que quieren llamarse políticos. No se lo podemos

permitir. Llegó la hora del cambio. Llegó la hora del cambio. Y que no se confundan: ayer también llenamos la Plaza de la Independencia, con quiteños y ecuatorianos, bajo un solo grito:

¡A Quito lo defendemos todos!

Muchas gracias, queridos amigos. Un abrazo.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador